

AÑO 2017, AÑO DE CENTENARIOS HISTÓRICOS Y SU RELACIÓN CON LA MASONERÍA

En el año 2017 concurren una serie de centenarios de primerísima categoría, a saber, el primero de la revolución marxista comunista en Rusia (octubre, 1917) y de las apariciones de la Virgen María en Fátima (mayo-octubre, 1917), el tercero de la fundación de la masonería (junio, 1717) y el quinto de la "protesta" de Lutero (1517), origen del "protestantismo". Son cuatro acontecimientos relacionados de algún modo entre sí mediante su conexión con la masonería.

Acaba de salir la edición digital y de papel de mi libro "*El árbol masónico. Trastienda y escaparate del Nuevo Orden Mundial*" (Digital Reasons, Madrid 2017, 498 pp.). Dada la importancia y actualidad de su temática brindo al lector su primer capítulo a modo de aperitivo.

1. El primer centenario del triunfo de la revolución bolchevique

El triunfo de la Revolución de Octubre (año 1917) permitió a los bolcheviques hacerse con el poder en Rusia en noviembre de ese mismo año. A este triunfo contribuyó eficazmente, entre otros factores, el apoyo de los masones de los gobiernos occidentales a Kérensky, diputado socialista, presidente del gobierno provisional antes de Lenin, Gran Maestro del Gran Oriente Ruso y secretario del Supremo Consejo Masónico de Rusia. En la revolución de febrero de 1917; todos los ministros de su gobierno eran masones menos uno. El masón Pavel Milykov, ministro de Asuntos Exteriores en su gobierno provisional, en sus "Memorias" admite que el golpe de Estado de 1917 fue un complot masónico.

Influyó también la condición masónica de Trotski y la del pintor Frederic (Fred) Zeller, Gran Maestro del Gran Oriente de Francia (1971-1973), secretario de Trotski exiliado en Noruega (año 1935), así como la de Stepanov-Skvotsov, fiel compañero, y la de Lenin mismo, comunista y fundador de la *Ur-Lodge* o "superlogia" supranacional "Joseph Maistre. Influyó asimismo la financiación de los empréstitos a Rusia desde finales del siglo XIX por la banca occidental en manos de judíos y masones con Rothschild y Kuhn Loeb, Morgan, y Rockefeller a la cabeza.

Pocos años más tarde, el punto 22 (*IIIª Internacional*, año 1919), o sea, el de las condiciones requeridas para que un partido socialista fuera comunista, exige elegir entre ser "hermano" (masón) o "camarada" (comunista), dada la incompatibilidad entre la hoz y el martillo y la escuadra y el compás. Hasta que Lenin lo reveló en la *IVª Internacional* (Moscú, diciembre 1922), el punto 22 se mantuvo secreto para no enemistarse con los banqueros

occidentales que, en gran medida, financiaron la Revolución rusa. Además, Moscú advertía que el hecho de que un comunista oculte su pertenencia a la masonería sería considerado como la infiltración de un agente enemigo en el partido y significaría su ignominia ante el proletariado, lenguaje retórico que, en la URSS, se traducía por torturas y muerte. Ludovico-Óscar Frossard, masón y primer secretario del Partido comunista francés, abandonó el Partido y dimitió de su puesto de secretario general del mismo (enero, 1923). En 1937 pasó a "durmiendo" de su logia parisina probablemente por influjo de su hijo Andrés, convertido a la fe católica en 1925 a la edad de 20 años y autor, entre otros del bestseller *Dios existe. Yo me lo encontré* (Rialp, Madrid 1970). Pero, "el comunismo es solo una etapa, no un fin", proclama el Gran Oriente de Francia en su revista oficial "*Bulletín du Grand Orient de France*" (nº 43, enero-febrero, 1964). Una vez desaparecido el marxismo comunista ruso será el tiempo del Nuevo Orden Mundial masónico y democrático.

2. El quinto centenario de la "protesta" de Lutero, origen del protestantismo

El protestantismo hizo de bisagra en el plano teológico o religioso entre el teocentrismo/cristocentrismo medieval y el antropocentrismo/ egocentrismo de la modernidad. Durante la Edad Media el hombre y su entorno sociocultural gravitaban alrededor de Dios y de Jesucristo; a partir del protestantismo giran en torno del hombre y del yo, de la subjetividad. Con razón mons. Ernest Jouin, fundador y director de la revista "*Revue Internationale des Sociétés secrètes*" (1912-1939), cataloga la masonería como "*fille (hija) de la Reforme*" y el exmasón Jean Marquès-Rivière la define: "*un protestantisme laïque (laicista)*". Valórese, además, el hecho de que, en la aurora de la masonería moderna, las cuatro logias de Londres, unificadas en 1717, estaban dirigidas por pastores protestantes y que dos de ellos, Anderson y Désaguliers, elaboraron y redactaron las *Constituciones* masónicas, promulgadas ya en 1723 (seis años después de la fundación de la masonería moderna o actual) y aceptadas prácticamente por todas las Obediencias o ramas de la masonería, que han existido y existen en nuestros días.

"La masonería nunca fue revolucionaria y subversiva en los países protestantes. Al contrario, apoya al protestantismo en Prusia, en Inglaterra y en los Países Bajos, para luchar y destruir las naciones católicas como Francia. La masonería se ha servido del protestantismo, pero jamás ha sido antiprotestante. La masonería es doctrinalmente cercana al protestantismo, mientras que ha estado siempre en oposición total al dogma católico, así como al bastión de la moral y de buenos principios que es la Iglesia católica de Jesucristo" (J. Livernette, pp. 68-69).

El 31 de octubre de 1517 el monje agustino Martín Lutero (1483-1546) clavaba sus 91 tesis en la puerta de la iglesia del Palacio de Wittenberg, gesto que simbolizaba la "protesta" y rebelión de Lutero frente Roma, origen del "protestantismo". Por tanto en 2017 se "conmemora" su quinto centenario, no se "festeja", pues -al menos por parte de los católicos- no puede celebrarse festivamente una ruptura tan dolorosa y la quiebra de la cristiandad.

3. El primer centenario de las apariciones de la Virgen en Fátima

De todos es sabido que las apariciones de la Virgen María en Fátima acaecieron del 13 de mayo al 13 de octubre del año 1917. Pero no todos conocen la intervención de la masonería, su oposición a las mismas y su acoso a los tres videntes (cf. M.-F. Sousa e Silva, *Los pastorcitos de Fátima*, HomoLegens, Madrid 2008, pp. 211-234). Los tres videntes: Francisco (11.6.1908-4.4.1919), su hermana Jacinta (11.3.1910-20.2.1920) y la prima de ambos, Lucía (28.3.1907-13.2.2005), nacieron en Aljustrel, aldea situada a tres kilómetros de distancia de Cova de Iria, lugar de la mayoría de las apariciones, donde está ahora la *capelinha das apariciones*.

3.1. La masonería contra las apariciones de la Virgen en Fátima y contra sus videntes

Las revoluciones portuguesas desde 1910 a 1921 fueron organizadas bajo la dirección de la masonería y de los carbonarios (H. Webster). Entre los dirigentes de la nueva y sectaria República destacó Magalhaès de Lima, Gran Maestro del Gran Oriente de Portugal. Fue invitado al congreso internacional de las Obediencias masónicas de los países aliados y neutrales, conmemorativo del segundo centenario de la fundación de la masonería, celebrado en París (28-30, junio, 1917) El 13 de mayo del mismo 1917, exactamente la fecha de la primera aparición de la Virgen en Fátima, Magalhaès Lima declaraba: "La victoria de los aliados debe ser el triunfo de los principios masónicos" ("*Neue Zürcher Nachrichten*" 28, julio, 1917, nº 206). El mariscal Ferdinand Foch, Jefe de los ejércitos aliados, en 1918 tras leer el tratado de paz se limitó a decir: "Esto no es la paz, sino un armisticio de 20 años". Exactamente 20 años más tarde, una aurora boreal, la anunciada por la Virgen en Fátima, preludiaba el comienzo de la Segunda Guerra Mundial.

Es de todos conocido el empeño de las autoridades portuguesas, iniciadas en la masonería, por ahogar las apariciones de la Virgen María en Fátima, llegando incluso a la tortura psíquica de los videntes en su intento de que revelaran "el secreto", sin conseguirlo. Si no intervino personalmente, Magalhaès sería informado por Artur Oliveira Santos, administrador y presidente del ayuntamiento de Ourém, sustituto del Juez Comarcal, miembro de la logia de

Leiría desde sus 26 años de edad, fundador de un "Triángulo" masónico en la sede del ayuntamiento y del periódico *O Ouremse*. Oliveira Santos fue el responsable de las amenazas horribles, de los interrogatorios, del encarcelamiento de los tres niños videntes con presos comunes tras el rapto con engaño. Por ello los videntes no pudieron estar el 13 de agosto en el lugar de las apariciones, donde se habían concentrado más de 18.000 personas. En sus informes de los años 1925 y 1955 Oliveira Santos miente reiteradamente. pues dice que, durante la estancia de los videntes en Vila Nova de Ourém, no los "ha amenazado o intimidado, ni encarcelado, ni incomunicado" y que "no sufrieron la más pequeña presión o violencia". Más aún, el día uno de diciembre de ese año 1917, promovido por los masones, celebraron el "Congreso de propaganda y protesta contra las agitaciones clericales" precisamente en Fátima, aldea entonces insignificante y desconocida. Todavía después del milagro del Sol (13, octubre) los masones portugueses consideran las apariciones de la Virgen como meros trapicheos y manipulaciones de los clérigos. El congreso fue un fracaso manifiesto.

3.2. La Virgen acertó en sus previsiones proféticas

Las profecías de la Virgen en Fátima, ya realizadas, contradicen a los pregoneros de la muerte de Dios y de la providencia divina. Sor Lucia, cuatro años después de las apariciones de Fátima, ingresó en 1921 en el colegio de las Hermanas Doroteas en Vilar (cerca de Oporto) con 14 años de edad. En 1925 se traslada al convento de la misma orden en Tuy (Pontevedra, España) y, poco después en este año 1925, cuando cumplió los 18 años de edad, al de la misma orden en la ciudad de Pontevedra con el nombre de sor Dolores. En 1946 retorna a Portugal y, en 1948, ingresa en el Carmelo de Santa Teresa de Coimbra, convento de clausura, en el cual hace profesión religiosa con votos. Prescindamos ahora de si se han revelado ya todos los secretos manifestados por la Virgen a sor Lucia durante su estancia fuera de la casa paterna, especialmente en los años 1925-1926 ya en Pontevedra.

A primera vista, está de acuerdo Franklin Delano Roosevelt: "En política nada sucede por azar. Siempre que ocurre un acontecimiento, se puede estar seguro de que ha sido previsto para que suceda de ese modo". Franklin D. Roosevelt era presidente de Estados Unidos durante la Segunda Guerra mundial, masón grado 33º y conocedor de las maniobras de las sociedades secretas económicas e ideológicas. Evidentemente no se refiere a la providencia divina. El Gran Arquitecto del Universo de la masonería, si es algo más que un nombre, es un concepto deísta, o sea, lo divino que "pone en marcha el reloj del universo" (Voltaire), un reloj que no necesita que le den cuerda, pues no interviene ni en la vida de los individuos ni en la historia de los pueblos.

4. La masonería celebra sus centenarios

Es lógico que la masonería, como cualquiera otra institución, celebre sus centenarios. Evidentemente, como es una asociación secreta, no pública el programa de actos, pero algo llega a saberse con el paso del tiempo e incluso a veces algo puede entreverse e intuirse antes de su celebración.

4.1. El segundo centenario de la fundación de la masonería (año 1917)

Según la opinión generalizada, la partida de nacimiento de la masonería especulativa o moderna fue expedida el 24 de junio de 1717. Del 28 al 30 de junio de 1917 -segundo centenario- no ocurrió nada reseñable en la vanguardia o frentes de batalla; solo lo ordinario de la Primera Guerra Mundial. Pero, en la retaguardia, en París, se estaba celebrando un congreso internacional de las Obediencias masónicas de los países aliados y neutrales. Su presidente, en el discurso inaugural, centró las deliberaciones en dos temas: el Tratado de Paz y la Sociedad de Naciones. El congreso enunció sus conclusiones en trece puntos o propuestas. Woodrow Wilson, uno de los presidentes masones de EE.UU, adoptó básicamente esos trece puntos, a los que añadió el último de sus famosos "Catorce puntos". En él anunció "la creación de la Sociedad de Naciones", que ha sido llamada "criatura de la masonería" (Epiphanius), un "Superestado masónico" (Léon. de Poncins). La Sociedad de Naciones fue disuelta en abril de 1946 y sus bienes traspasados a la ONU recién creada.

4.2. ¿Cómo celebra la masonería su tercer centenario (año 2017)?

Soy consciente de que los masones reaccionarán como impulsados por un resorte: no puede hablarse de "la masonería", pues no es un bloque homogéneo. Es lo que hace el masón francés Jean-Claude Féraud-Gargantini en el texto que envió al papa Francisco el 8 de marzo del año, 2016 (cf. los artículos en Internet "*¿Es posible y aconsejable el diálogo entre católicos y masones?*" y *Algunos objetivos de la masonería en la celebración del su tercer centenario* en www.infovaticana.com/blog/manuel-guerra). En este supuesto tampoco podría hablarse de ninguna abstracción o idea universal como puede ser "el hombre, la naranja", ni de ninguna otra realidad e idea universal. Como se verá, las distintas ramas ("Obediencias, Potencias" en su léxico) del árbol masónico coinciden en sus raíces, en el tronco y en la savia. Son mucho más homogéneas de lo que a veces se piensa, se dice y hasta se escribe.

4.2.1. El cambio de la sociedad de religiosa y cristiana en masónica

Por eso, después de trescientos años de actividad más bien silenciosa, secreta, la masonería está logrando transformar la circunstancialidad sociocultural de los países tradicionalmente cristianos, a saber los occidentales

(Europa, América) y los occidentalizados (Filipinas, Australia, etc.), que están dejando -en gran medida- de ser cristianos y haciéndose relativistas, laicistas, gnósticos, dominados por una nueva ética sexual, etc., es decir, masónicos. Ya en 1964, Yves Marsaudon, masón grado 33º, miembro del Consejo Supremo masónico de Francia, sentenció: "*Nous pouvons affirmer que l' Europe Maçonnique se fait*" (*L' Oecumenisme vu par un franc-maçon de tradition*, Vitiano, Paris 1964, 25, prólogo de Charles Riandey, masón grado 33º). Ahora ampliaría su ámbito de Europa al mundo occidental e incluso a toda la Tierra o humanidad. Es el Nuevo Orden Mundial.

4.2.2. *La imposición de lo común a todas las religiones*

Más a largo plazo la masonería aspira a imponer el laicismo en todos los países, o sea, lo común a todas las religiones y a todas las éticas, quedando las religiones tradicionalmente existentes y sus éticas específicas condenadas a una especie de arresto domiciliario, es decir, recluidas en el foro de la conciencia individual y dentro de sus templos. Es este un programa ya realizado en gran medida, especialmente en los países tradicionalmente cristianos, como se verá.

4.2.3. *La anulación y el debilitamiento del principal islote, que hasta ahora ha resistido el oleaje masónico*

A juzgar por varios síntomas y algunas manifestaciones, con ocasión del tercer centenario de su fundación, entre otros objetivos la masonería aspira a eliminar el obstáculo, tal vez el único consistente y resistente hasta ahora, que frena el desbordamiento de lo masónico y la consecuente inundación e impregnación de todos los sectores y estratos de la sociedad y de la humanidad. Me refiero a la Iglesia católica en su unidad interna y en su rechazo de los principios masónicos. La masonería pretende conseguirlo mediante la instauración del diálogo oficial entre la Iglesia y la masonería, así como por medio de la anulación de la *Declaración sobre las asociaciones masónicas*, promulgada en 1983 por la Congregación de Doctrina de la Fe con la aprobación de san Juan Pablo II Magno.

4.2.4. *"Reconocimiento de la Honorabilidad de la masonería"*

El 6 de diciembre (año 2016), Día de la Constitución Española, la Gran Logia de España inició una campaña de recogida de firmas en favor del "Reconocimiento de la Honorabilidad de la Masonería" con el lema "Orgullosos de ser masones". Un mes más tarde habían recogido 2625 firmas en una carta dirigida a "las instituciones democráticas españolas, desde las Cortes al más pequeño de los Ayuntamientos" y "a las personas de buena voluntad". Me sorprende el número tan bajo de adhesiones. Solo las firmas de los masones españoles son bastantes más. Es de suponer que, al final,

contabilizarán también firmas de masones hablantes en los seis idiomas no hispánicos, en los que está redactado el núcleo de este documento.

He aquí el núcleo de la carta, escrito en español, vascuence, gallego, inglés, francés, italiano, alemán, portugués y árabe: "En 2017 la Masonería celebra en todo el mundo el tricentenario de sus ideales de librepensamiento y tolerancia fraterna entre todos los seres humanos. A través de esta declaración institucional nos unimos al reconocimiento de la honorabilidad de estos principios con el deseo de que en el siglo XXI veamos el día en que cese el sufrimiento de quienes aún hoy soportan persecución, sanciones, condenas penales, exilio o son ejecutados por razón de la defensa de la masonería y de sus ideales profundamente democráticos". En la carta se señala a los que se oponen: "Todos los fundamentalismos religiosos, todos los totalitarismos políticos, todos los pensamientos únicos conocidos por el mundo han perseguido los ideales de una institución que hoy sigue estando severamente amenazada en 23 países del mundo".

¿En este contexto, qué se entiende por "pensamiento único"? El relativismo masónico afirma la igualdad de todas las religiones, de todas las creencias e ideologías, menos la "oficial, políticamente correcta" que es "la verdad" y "verdadera" en cada época, ahora la relativista, laicista, naturalista y librepensadora, o sea, la masónica. ¿Esto no es "pensamiento único", aunque circunstancial o epocal? Los masones dan de palabra y han dado por escrito la respuesta afirmativa a esta pregunta, por ejemplo Armando Corona, exGran Maestro del Gran Oriente de Italia: "He aquí el principio masónico fundamental: "no existe una única religión para alcanzar la salvación" mientras "la Iglesia católica tiene dogmas y considera a la propia como la única religión verdadera" ("*30 Giorni*" 10, 12, dic., 1992, 50). El pensar que unas creencias religiosas, políticas, etc. -las suyas-, son la verdad, si es coherente, afirmará, por ejemplo, que su religión es la verdadera. Pero este, como todos los demás "pensamientos únicos", es compatible con la tolerancia con tal que respete a los diferentes, al menos porque el ser humano está dotado de una dignidad básica, ontológica y teológica, vigente aunque se adhiera al error y al mal. La Iglesia católica ha enseñado siempre que es preciso condenar el pecado y perdonar, acoger misericordiosamente al pecador. En nuestros días parece como si a veces se pensara de modo distinto y hasta contrario.

4.2.5. ¿La "bondad" de la masonería y el ya "anacrónico" y superado enfrentamiento entre la masonería y la Iglesia católica?

El calamar, cuando se siente en peligro, arroja una especie de tinta que lo encubre a sus perseguidores, confundiéndoles y desorientándoles. La

masonería ha sembrado la confusión en torno suyo de varios modos. En primer lugar, mediante el "secreto", "discreción" lo llaman ellos, y por medio de organizaciones todavía más secretas en cuanto a su existencia y actividades (fraternidades masónicas¹, organizaciones-pantalla², *Ur-Lodges* o "superlogias"³). En segundo lugar, proclamando con sencillez y naturalidad las bondades de la masonería, que los documentos masónicos destinados al público y las publicaciones de autores masones definen como asociación filantrópica e iniciática. En fin, se insiste en que la incompatibilidad y hasta enfrentamiento entre la masonería y la Iglesia católica, si la habido, es cosa del pasado, algo ya superado o que, si subsiste algún residuo de esta realidad ya anacrónica, se da en Obediencias o ramas masónicas sin importancia por el escaso número de sus miembros o al menos evidentemente no en la Obediencia del masón con el que se está hablando. Además, la experiencia enseña que los masones, en su mayoría, se caracterizan por la suavidad, la delicadeza y la serenidad en el trato mientras que los católicos, tal vez más los clérigos, nos mostramos con un grado notable de inseguridad por desconocimiento de la compleja realidad masónica y cierta ingenuidad, quizás por indisposición, casi connatural para suponer doblez en los interlocutores y para movernos en la sospecha. ¿Por último, cuántos no masones son conscientes de que el Rito, en el que "trabajan" los miembros de una logia y Obediencia, es tanto o más importante e influyente que la Obediencia misma en la que se han iniciado?

El papa León XIII, autor del documento pontificio más importante sobre masonería, llamada "secta masónica" por él, recuerda que varios de sus predecesores la han condenado; menciona expresamente a Clemente XII (año 1738), Benedicto XIV, Pío VII ("los masones se presentan como corderos, pero no son sino lobos rapaces" en su encíclica *Ecclesiam a Iesu*, 13.9.1821), León XII, Pío VIII, Gregorio XVI y Pío IX. Y habían hablado repetidas veces, "por cierto siempre en el mismo sentido", porque una y otra vez se estaba difundido el

¹ Logias de "hermanos" (*frater* en latín) o masones de la misma profesión (todos políticos, todos médicos, jueces, periodistas, etc.), aunque no necesariamente de la misma Obediencia o rama masónica ni del mismo Rito. Tienen como objetivo la ayuda mutua y el influjo en la sociedad.

² Sus miembros son todos masones, aunque de profesiones diferentes. Sus directivos son o masones generalmente no conocidos como tales o no masones, pero identificados con el ideario y los proyectos de la masonería, por ejemplo: la Institución Libre de Enseñanza, Europa Laica.

³ Término que se últimamente ha puesto de moda, híbrido del inglés *Lodge(s)*, "logia(s)" y del alemán *Ur* = "originario, primordial, auténtico"; en alemán tiene la virtualidad de convertir en una especie de superlativo al sustantivo al que afecta, por ejemplo: *alt* = "antiguo", *Ur-alt* = "muy, muy antiguo". De ahí "Alta Edad Media". *Ur-Loge(s)* puede traducirse por "superlogia(s)". Son logias masónicas autocéfalas, autónomas, supranacionales, integradas por masones y masonas de personalidad eminente en su ámbito (político, financiero, mediático, etc.). puede afirmarse que los políticos occidentales, también los españoles e hispanos, que están cambiando el paradigma cristiano por el masónico (laicismo, relativismo, el divorcio, el aborto, el matrimonio homosexual, la ideología de género, etc.) pertenecen a una o más de estas superlogias.

rumor de que se había levantado la condena o que, al menos, ya no había motivo para semejante condena (*Humanum genus*, nº, 4, año 1884) como si la incompatibilidad entre la masonería y la Iglesia católica o la imposibilidad de la doble pertenencia (masón y católico) dependiera de determinadas circunstancias socioculturales e históricas, no de "la inconciliabilidad de los principios masónicos y la doctrina cristiana".

Por otra parte, para sembrar la confusión, los masones se sirven de católicos, especialmente de clérigos -cuanto más elevados en la escala jerárquica de la iglesia mejor y más eficaces- que son masones o filomasónicos. Por eso, es lógica la significativa reacción de los masones e incluso de algunos -pocos- religiosos y obispos ante la restricción señalada en la conclusión de la *Declaración sobre las asociaciones masónicas* de la Congregación para la Doctrina de la Fe (nov. 1983), aunque es una forma excelente de prudencia y unidad pastoral: "No le compete a las autoridades eclesíásticas locales pronunciarse sobre la naturaleza de las asociaciones masónicas con un juicio que implique la derogación de cuanto ha sido establecido arriba".

Seguramente, dentro de pocos años, se conocerán los objetivos y proyectos de las distintas Obediencias o ramas masónicas programados con ocasión de la celebración del tercer centenario de la fundación de la masonería, así como el grado de su realización.